

EL POST DEL PARROCO

LAS HERIDAS DEL PAPA

Querida familiar parroquial:

¡Feliz Pascua! Hoy concluimos la octava de Pascua... y continuamos nuestro camino a lo largo de los 50 días de Pascua. Este es un tiempo de gran alegría para nosotros como católicos, una alegría que rogamos nos impulse a superar los momentos difíciles y desafiantes de nuestra época, tal como ocurre en el Evangelio de hoy.

Muchos predicadores, eruditos, Padres y Madres de la Iglesia primitiva y comentaristas señalan que Jesús regresó herido. Hay mucho en lo que podemos reflexionar y orar al respecto, sobre todo cuando tenemos presentes nuestras propias luchas y dolores. Espero que esas heridas se conviertan en puntos de entrada para nosotros. Jesús resucitado y glorificado regresa al Cenáculo herido. Las heridas permanecen. ¡Transformadas, sí! Desaparecidas, no. Quizás sea un recordatorio para ti y para mí de que, cuando sentimos que nuestras heridas se han afianzado o que no ha habido la sanación o la restauración que deseábamos, debemos buscar más. La existencia de las heridas no significa que la transformación no se esté produciendo.



Pienso en estos días en el papa Francisco y en el papa León. El papa Francisco falleció el lunes después de Pascua del año pasado (una fecha diferente) y, desde entonces, la Iglesia y el mundo han ido conociendo al papa León XIV. Al igual que el papa Francisco, el papa León habla con claridad. El habla con claridad en el lenguaje del Evangelio. ¿Puedo compartir dos áreas de dolor que el papa León ha estado abordando últimamente?

En primer lugar, el papa León ha hecho un llamado a la paz al mundo, sin temor a expresar con claridad las palabras del Evangelio. Anoche dijo: «Hoy, como todos sabemos, también ha habido esta amenaza contra todo el pueblo de Irán. ¡Y esto es verdaderamente inaceptable! Sin duda, aquí hay cuestiones de derecho internacional, pero, más aún, se trata de una cuestión moral que atañe al bien del pueblo en su conjunto, en su totalidad... Recordemos, especialmente, a los inocentes: los niños, los ancianos, los enfermos, tantas personas que ya se han convertido, o se convertirán, en víctimas de esta guerra continua; y recordemos a todos que los ataques contra la infraestructura civil van en contra del derecho internacional, y que también son un signo del odio, la división y la destrucción de los que es capaz el ser

humano». El papa León nos llama a la oración y a la acción. En nuestra búsqueda de la sacralidad de toda vida humana, en nuestra búsqueda de la paz, debemos alzar la voz y expresarnos para intentar lograr un cambio.

Que esta sea nuestra oración esta semana: sí, por el fin de la guerra, pero sobre todo por nuestra acción y nuestro compromiso.

En segundo lugar, quiero hablarles de la Red Mundial de Oración del Papa (<https://www.popesprayer.va/es/rezaconelpapa/>; Código QR en esta página). Es una herramienta muy valiosa que me ha ayudado en mi oración durante estos años, con diferentes oraciones y sugerencias. Además, cada mes el Papa propone una intención de oración para que todos recemos. Por lo general, hay un video y algunas sugerencias para profundizar en la oración. Este mes, la intención de oración es por los sacerdotes en crisis. Vaya, en medio de todo lo que está sucediendo en nuestro mundo, el Papa es consciente de las «luchas y heridas» de los sacerdotes y nos llama a la oración.



Siempre digo, sobre todo cuando los jóvenes me preguntan sobre el sacerdocio, que ser sacerdote es una vida maravillosa, pero no es fácil. Al igual que todas y cada una de las personas, los sacerdotes se enfrentan a las dificultades de la vida cotidiana. Estoy seguro, además, de que algunas de sus tentaciones y luchas son también las mías. Y hemos visto a sacerdotes luchar e incluso tomarse un tiempo libre, incluso en nuestra propia parroquia. Y en nuestra historia como Iglesia local y global, conocemos la herida del abuso, el abuso de poder, el encubrimiento y el escándalo.

El papa León tiene razón en esto. Así que, este mes, ¿podrías dedicar un momento a rezar por un sacerdote, ya sea aquí en Santa Brígida o en otro lugar, para que Dios le conceda la fuerza, el consuelo y la paz que necesita? Sin duda, hoy no sería sacerdote si no fuera por las oraciones de las personas que Dios ha puesto en mi vida.

Así que esta semana, dejemos que las palabras y las oraciones del Papa nos guíen hacia algunos de esos lugares de dolor y nos ayuden a atravesarlos. Con la certeza de que la resurrección lo cambia todo, sabemos que superaremos estos momentos de dolor, aunque quede una cicatriz.

Por favor, reza por mí. Yo haré lo mismo. *Faithbudin*

